

Conferencia Pathwork N° 176

SUPERANDO LA NEGATIVIDAD

Saludos y bendiciones para cada uno de mis amigos. Esta conferencia es una continuación de la anterior, en la cual hablamos de la importancia de la mente, de la conciencia, con sus aspectos y poderes creativos. También estuvimos hablando de la creación negativa – un proceso en curso en cada ser humano.

Si no estuvieses involucrado negativamente en la creación, no serías humano, no vivirías en este plano de conciencia que expresa un grado particular de desarrollo. En general, los seres humanos son libres hasta un cierto punto, entonces también crean de modo bastante constructivo. Pero la creación negativa aún continúa en la psiquis humana. Esto significa que la tarea de la humanidad en esta Tierra es luchar para salir de su creación negativa y volverse más y más libre de las trampas de la negatividad. Esto no es fácil ya que la fascinación con cualquier proceso creativo se apodera de la persona, de modo tal que ésta quiere quedarse en él. Entonces una persona llega a estar involucrada simultáneamente en varios círculos viciosos que parecen difíciles de romper. Ahora mi tarea es ayudarte paso a paso a aflojar el dominio que tiene sobre ti tu inclusión negativa en procesos creativos distorsionados.

Continuaré con los aspectos específicos de los que el *pathwork* se ocupa particularmente. Muchos de ustedes empiezan a encontrar dentro de sí la verdad de su propia negatividad, y hasta pueden reconocer que su negatividad es deliberada y ver cómo se aferran a ella. Llegar a este paso es de tremenda importancia. No hay mayor diferencia concebible que entre los seres humanos que saben que crean su propio destino, saben que quieren ser negativos por indeseable que sea esto y sin embargo retienen esta actitud, y aquellos que ignoran este hecho. Cualquiera que esté en un camino que conduzca genuinamente a la realización del yo universal debe llegar a esta percepción interior personal. De no ser así el camino que uno toma lleva a la ilusión y trata meramente con la especulación teórica o la idealización alienada y no con la experiencia viva y real.

Dado que son humanos, mis amigos, cada uno de ustedes crea negativamente. Tus actitudes y sentimientos deliberadamente negativos, que no quieres abandonar, son una creación. Creer que los demás o la vida te infligen tu infelicidad y tu sufrimiento es totalmente insensato. Creer que cualquier infelicidad puede ser el resultado de algo externo al yo o distinto de él, es locura. Podrás haber sabido esto teóricamente por largo tiempo y haberlo reconocido de la boca para afuera. Pero hay un mundo de diferencia entre un consentimiento intelectual y darse cuenta con claridad de que en efecto creas negativamente, que la infelicidad misma que deploras y por la que haces responsables a otros es causada por actitudes negativas que en realidad disfrutas y quieres mantener. Si le adjudicas tus frustraciones, tu falta de plenitud o tus dolores a la sociedad, estás completamente equivocado. Esto no significa que los males que ves en la sociedad no existan realmente. Existen. Pero no podrían afectarte si, profunda y todavía inconscientemente, no estuvieses contribuyendo a aquellos mismos males que tanto deploras. Lo haces precisamente por medio de la negatividad que todavía sigues expresando en tu vida privada.

Esta verdad podrá ser difícil de creer cuando todavía estás al comienzo mismo de un camino tal como éste. Pero una vez que te involucres en él en serio llegarás a ver que es exactamente así. Nunca eres una víctima inocente, y la sociedad misma no es sino la suma total o producto de la constante producción y creación negativa, tuya y de muchas

otras personas. Al principio darse cuenta de esto es impactante y doloroso, pero es así sólo en tanto no estés dispuesto a abandonar la negatividad. Si no la abandonas, necesitas la ilusión de que los demás son la causa. Tienes la esperanza de llegar a la dicha sin encontrarte con ese aspecto que hay en ti que hace imposible alcanzar la dicha. Tienes la esperanza de tornarte un ser humano que se acepta y se respeta a sí mismo de verdad, sin abandonar lo que verdaderamente daña tu integridad. En consecuencia, vives en la ilusión de que te lo están haciendo los demás, a quienes puedes culpar entonces por hacer de ti una víctima. Éste es uno de los famosos y muy frecuentes juegos de simulación que han sido puestos al descubierto por muchos de ustedes en varias formas. Una vez que abandonas estas ilusiones e intenciones de engañar, darte cuenta de tu propio poder creativo – en funcionamiento constante, aunque quizás todavía mayormente de manera negativa – es una revelación y una liberación maravillosa tan fuerte como lo fue al principio el shock.

Me gustaría hablar de los diversos pasos para encontrar el camino de salida del laberinto de tu propia ilusión y creación negativa, en el que parece estar tan inextricable e inexorablemente atrapado. Evidentemente, el primer paso debe ser que encuentres, determines, reconozcas, aceptes y observes tus actitudes negativas, tus sentimientos destructivos, tus mentiras sutiles, tu intención de engañar y tu rencorosa resistencia hacia los buenos sentimientos, la cual anula la vida. Todos estos son ejemplos de creación negativa. Aquellos de ustedes que trabajan de manera muy personal y dinámica para su propio crecimiento han llegado a tener algún contacto con esta producción negativa deliberada. Pero es importante que te vuelvas aún más consciente de ella, que la observes más con desapego. Esto constituye el primer paso.

El segundo paso es que, profundamente en tu interior, te cuestiones tus sentimientos y reacciones particulares ante esta producción negativa, y tu intención deliberada y elegida. Entonces verás que te gusta, que encuentras en ella algún tipo de placer y que no deseas abandonarla. El aspecto placentero de crear se aplica también a crear negativamente. Es absolutamente necesario que sientas esto y lo admitas. Aunque en términos generales y vagos entiendas que esto es destructivo y de algún modo está equivocado, todavía estás cautivado por el placer perverso de tu propia producción negativa. Este reconocimiento es esencial. Sin él no puedes crecer y dejar atrás el sufrimiento ni puedes alcanzar la individualidad espiritual que anhelas.

El tercer paso es examinar cuidadosamente las consecuencias y ramificaciones exactas de tu producción negativa, sin minimizar ningún detalle, ningún efecto o efecto secundario. La conciencia y el entendimiento preciso de sus efectos dañinos en ti y en los demás deben volverse muy claros. No será suficiente con aliviar tu culpa por tu creación negativa diciéndote que sólo te haces daño a ti mismo. Debes ver que no puedes dañarte a ti mismo sin dañar también a otros, del mismo modo que no puedes dañar a otros sin dañar también a ti mismo. Ésta no es una ley de retribución de una autoridad vengativa que está allá arriba en el Cielo. Es así porque todos ustedes son, todos nosotros somos, todos ellos son, cada uno es el yo universal único. Entonces lo que te sucede habrá de sucederle a todos los demás y viceversa. Es impensable que algo que te afecta adversamente no afecte también a los demás. El odio a sí mismo, por ejemplo, siempre se manifiesta también en la falta de habilidad para amar a otros, o aun en la compulsión a odiarlos. Éste es sólo un ejemplo. Esto no es una teoría; descubrirás su verdad, pero sólo al trabajar realmente transitando estos pasos.

El tercer paso también consiste en ver que el placer que obtienes de tu producción negativa nunca vale el precio exorbitante que pagas por él, porque todo lo que más deploras en ti mismo y en tu experiencia de vida es un resultado directo de esto. Sacrificas la alegría, la paz, la autoestima, la seguridad interior, la expansión y el crecimiento, el placer en todos los niveles de tu ser, y una existencia significativa y libre

de miedo. El placer perverso que derivas de tu creación negativa nunca vale todo eso y más.

Debes ver cómo tu creación negativa afecta a otros. Una parte profunda de ti sabe esto con completa precisión y justificadamente siente culpa por ello, hace que te odies y te castigues y que te quites las satisfacciones reales de la vida. Llegarás a ver que vivir sin culpa es algo que sólo puede existir cuando se abandona la creación negativa. Hasta el deseo sincero y serio de hacerlo traerá alivio.

Otro aspecto más del tercer paso es tratar de alcanzar el entendimiento de que lo que hay que abandonar no es el placer que derivas de ser destructivo en tus sentimientos y actitudes. De hecho, el mismo placer será transferido a la creación positiva, donde puedes expandirte alegremente y sin culpa, sin pagar el alto precio que pagas ahora por la creación negativa y sin sacrificar tu vida misma – lo cual no es una exageración. Examinar con exactitud la causa y el efecto, y ver los resultados y conexiones es lo que hace posible querer abandonar la negatividad. No es suficiente con que te des cuenta de que eres destructivo deliberadamente. Debes admitir que no quieres dejar de serlo. Debes ver qué precio pagas. Al hacerlo, te conectarás mediante la experiencia con la causa de tu creación negativa y el efecto que ésta tiene sobre ti. Se debe establecer este puente. Debes ver muy claramente que aquellas cosas que te hacen más infeliz: tus ansiedades, tus preocupaciones, tu desagrado de ti mismo, tus inseguridades, tu descontento con la vida, tus frustraciones, tu sensación de malgastarte y malgastar la vida, tus heridas y tu dolor, son todos efectos directos de actitudes negativas deseadas deliberadamente.

En el segundo paso todavía estás separado de los efectos. Podrás ver que la causa es tu destructividad y admitirlo, pero todavía no ves la conexión con todo lo que deploras en tu vida. El nexo entre causa y efecto todavía está ausente. En tanto este nexo no esté establecido, no podrás realmente querer abandonar la negatividad. Para estar verdaderamente motivado para querer abandonarla debes ver el alto precio que pagas. No es suficiente con abandonarla porque deberías hacerlo, sabiendo que de algún modo es erróneo o es perjudicial para ti o para otros. Tal vaguedad nunca logrará el resultado. Debe establecerse el vínculo específico, lo cual es quizás más fácil que llegar al primer paso o al segundo. Lo más difícil es llegar al segundo paso: ser completamente consciente de que creas negativamente por medio de actitudes destructivas que tú mismo eliges. Hay un mundo de diferencia entre tal estado de conciencia y el estado anterior a él, cuando proyectabas tu infelicidad en el exterior, culpando al mundo, culpando a los demás y no viendo la causa en ti. Entonces, el segundo paso es de la más aguda importancia. Significa conocer tu poder, tu individualidad, ya que en la medida en que ves la forma negativa del proceso creativo en ti, en esa medida logras tener un indicio de lo que puedes hacer para producir hermosas experiencias de vida. Puede ser que el segundo paso sea el más difícil de alcanzar; constituye por cierto el cambio más drástico en la percepción de uno mismo y en la percepción de los procesos de vida. Pero trabajar para recorrer el tercer paso es igualmente importante, ya que sin esto falta la motivación para cambiar. Sin embargo, el tercer paso no es ni la mitad de difícil que el segundo paso ni encuentra jamás tanta resistencia como él.

Cuando empieces a descubrir la misma fascinación con crear de un modo positivo que con crear del modo negativo, pero sin que lo estropee esta vez el sufrimiento, la culpa, el miedo y el echarse la culpa a uno mismo, el mundo se abrirá ante ti con tal belleza y luz que no hay palabras para describirlo. Tendrás una experiencia de la libertad de ser creador de tu vida elegida.

Para facilitar el descubrimiento de este nexo de fascinación positiva con la creación, será necesario que reconozcas detrás de fachadas de varios tipos, la destructividad y la negatividad que no tienen obstrucciones ni están ocultas. Por muchos años hemos hablado de las simulaciones, las defensas, los juegos y tácticas, las imágenes idealizadas de ti mismo, las formas específicas de negación que buscas para ocultar tu destructividad, y hemos trabajado en todo ello. Todas estas máscaras son hipócritas. Siempre muestran lo opuesto a aquello que rechazas y que te desagrada en ti. Estos encubrimientos son en realidad infinitamente más insidiosos y dañinos que la destructividad misma, ya que una vez que enfrentas la destructividad desnuda, te confrontas con una verdad en tu interior, lo cual te da una elección honesta de tu dirección futura. Pero cuando todavía estás involucrado en los encubrimientos, los roles y los juegos, no puedes llegar al núcleo de tu perturbación. Tu sufrimiento se vuelve peor; te alienas de la causa de tu condición, y por lo tanto, te sientes cada vez más desconectado y desesperanzado.

Para ocultarte de los demás – y principalmente de ti mismo – produces algo que parece ser lo opuesto a lo que deseas que esté oculto. El rol se vuelve como tu segunda naturaleza pero no tiene nada que ver contigo. Es meramente un hábito del que no te podrás desprender en tanto no estés dispuesto a mirar por detrás de él. Es específicamente importante que te desilusiones en lo que respecta a la imagen que proyectas en el mundo, de cuyo carácter genuino tratas arduamente de convencerte. Debes desenmascarar la artificialidad de este rol al que te entregas. Siempre te parece que de algún modo es bueno, aun si sólo es simulando que eres una víctima. Pero debes analizarlo exactamente y comprenderlo en detalle para ver que no es nada de lo que simulas que es. Nunca es bueno. Nunca eres tan inocente, ni son los demás tan villanos. Pero por el otro lado, tampoco eres tan desesperanzadamente malo e inaceptable como al mismo tiempo crees que eres realmente por debajo de este rol, ya que el rol transmite lo opuesto no sólo de lo que eres realmente sino también de lo que crees que eres.

Sin embargo, el rol simulado contiene los mismos aspectos que tan diligentemente tratas de esconder. Si te ocultas y tu rol es el de ser perseguido por el odio y las acusaciones injustas de otros, en esta simulación reside el odio mismo. La fachada o el rol nunca es diferente en esencia de aquello que cubre. Simular ser una víctima del odio de otros es una actitud de odio. Éste es sólo un ejemplo. El juego mismo debe ser expuesto no sólo para revelar lo que oculta sino también para dejar al desnudo sus propios aspectos y lo que estos significan realmente. La energía creativa negativa está totalmente involucrada en esta imagen que presentas. Te sugiero que ahora te tomes algún tiempo para identificar los diversos roles que has elegido. Nombra estos roles en frases simples que describan lo que se supone que transmitan. Fíjate si puedes detectar cómo el rol que se supone que sea bastante angelical es tan destructivo como lo que está oculto detrás de él. Por cierto que no podría ser diferente ya que no puedes ocultar la energía de las corrientes del alma, no puedes hacerlas diferentes simulando, por diligentemente que trates de hacer de tu vida una charada.

El rol o el juego que adoptas, con la ilusión de que elimina tu destructividad deliberada, es la primera capa que debes confrontar. Entonces podrás empezar a dar los pasos que he esbozado. A veces estos pasos se superponen parcialmente.

Cuanta más percepción interior tengas del juego - en el que sólo puedes perder - que juegas con la vida cuando te aferras al rol falso que encubre las actitudes destructivas, más motivado estarás para abandonar todo esto. Fortalecerás tu voluntad. Esto te conducirá al cuarto paso, que es el proceso mismo de re-crear la sustancia del alma. Mediante tu meditación, mediante la plegaria, formulando pensamientos deliberados de la verdad acerca de todo este asunto e imprimiéndolos en tu material psíquico

destrutivo, la re-creación comienza, y continúa a medida que te vuelves más diestro. Primero es necesario que descubras una y otra vez tu voluntad de odiar, de no perdonar, de castigar, de resentirte y de sentirte herido. Te volverás consciente de tu intento de exagerar y sacar a relucir viejas injurias, de castigar a otros de modo completamente deliberado por lo que tus padres te hicieron o por lo que piensas que te hicieron, y de tu rechazo a ver sus fracasos como otra cosa que un acto deliberado de odio contra ti. Cuando percibas entonces que te da placer rumiar acerca de todo esto dentro de ti y no cambiar tu perspectiva y tu actitud o tus sentimientos, podrás empezar a re-crear. Cuando veas la falsedad de tus simulaciones, entonces podrás recordarte que quieres ver lo que hay por debajo de tu fachada particular de echar la culpa y hacerte una víctima, de cualquier forma que eso aparezca.

Tus sentimientos de ser herido parecen al principio completamente reales y se requiere una indagación más profunda para descubrir que no son reales en absoluto. Son hábitos cultivados. También lo son los roles que juegas. Cada reconocimiento objetivo de tus simulaciones – la simulación de tu rol y la simulación de que has sido herido como causa de tus emociones negativas hacia la gente y la experiencia de vida – te permite querer estar en una verdad más profunda, abandonar esas falsedades y enfrentar la vida con actitudes reales y honestas. Emitir esta intención y recurrir a los poderes más elevados que hay en ti para que te ayuden es el cuarto paso.

Otra parte del cuarto paso es hacerle una pregunta concisa a tu ser más íntimo: “¿Qué abordaje puedo usar para vivir mi vida sin simulación? ¿Qué se siente al producir modos mejores de responder a las experiencias de la vida?” Algo nuevo evolucionará en respuesta a estas preguntas. En este proceso de re-creación, reacciones sanas, flexibles, adecuadas y veraces vendrán fácilmente de tu naturaleza real, que no necesita esconderse. Cuando re-crees, formula tus frases de modo muy conciso. Declara que lo que haces no funciona, por qué no funciona y que deseas operar de un modo diferente. Estas frases, si se dicen verdaderamente en serio, tienen gran poder creativo. Pueden ser dichas en serio, y lo serán, cuando comprendas plenamente el daño que estás haciendo mientras permaneces en tus viejas actitudes.

Estos son los pasos del modo de purificación más profundo y vital. La purificación es impensable sin recorrer estos cuatro pasos. La purificación también es impensable sin recibir ayuda activa. Es demasiado difícil para hacerlo solo. Es totalmente ilusorio tener la esperanza – consciente o inconscientemente – de que se puede evitar o saltar el hecho de enfrentar estos aspectos de tu ser o que estos se pueden hacer desaparecer por medios “espirituales” mágicos. La autorrealización, la auto-actualización, llegar a tu centro espiritual, o cualquier nombre que quieras usar para describir la meta de todo el vivir, no puede ocurrir a menos que enfrentes tus negatividades e hipocresías más profundas, y tu intención deliberada de ser negativo y destructivo, rencoroso y resentido - a menudo hasta renunciarás a tu propia felicidad sólo para castigar a alguna persona de tu pasado. Ver esto parece doloroso al principio, pero demostrará ser liberador.

Aquellos de ustedes que todavía no han hecho estos descubrimientos de sí mismos, llegarán a ellos. Puedes prepararte para ello, ya que no podrás permitir que la felicidad entre en tu alma ni podrás eliminar la culpa penetrante que buscas justificar mediante culpas falsas, a menos que recorras estos pasos. Por mucho que creas ahora que los caprichos de otras personas o de la vida te privan de lo que deseas, en realidad eres tú quien lo hace, ya que podrás dejar entrar lo que la vida está siempre lista para darte con tanta riqueza una vez que hagas lugar para ello en tu conciencia y en tu propia creación. Hay muchas personas que quieren alcanzar alturas espirituales pero que albergan la ilusión no expresada de que se puede evitar enfrentar esto de lo que estoy hablando aquí. Corren de una cosa a la otra, y toda vez que son confrontados con su propia

verdad desagradable, escapan. La necesidad imaginaria de escapar demuestra ser ilusoria. No hay necesidad de escapar de ti mismo.

Cuando las actitudes destructivas permanecen sin ser enfrentadas ni tocadas, vives en una ambivalencia dolorosa, ya que cuando quieres ser negativo nunca puedes ir en una sola dirección. El yo real está siempre clamando por la realidad última y tirando en la dirección opuesta. La unificación de la dirección interior sólo puede suceder cuando la personalidad es verdadera y genuinamente constructiva, sin destructividad oculta. ¿Y puedes percibir el dolor de estar desgarrado por ir en dos direcciones opuestas? Esta lucha es más dolorosa, confusa y paralizante que cualquier otra cosa que suceda en la psiquis humana.

Para restablecer el ser que eras mucho antes de esta vida en la Tierra, antes de que te involucrases en crear negativamente, y para experimentarte de nuevo como ese tú eterno que eres de modo esencial y último, tienes que considerar y poner a prueba la posibilidad de crear positivamente. Entonces verás que crear positivamente es en realidad mucho más natural y fácil: es un proceso orgánico. La creación negativa y las actitudes destructivas son artificiales y fabricadas, aunque ahora estés tan acostumbrado a ellas que parezcan más naturales. No hay esfuerzo en lo positivo. A primera vista parece que abandonar lo negativo, que se ha vuelto hasta tal punto una segunda naturaleza para ti, es un esfuerzo demasiado grande. Parece demasiado grande porque todavía crees que al abandonar la negatividad creas una positividad que es algo completamente nuevo. Si fuese así, por cierto que crearla sería completamente imposible en la mayoría de los casos. Pero en el momento en que te das cuenta que la creación positiva ya está allí dentro de ti, sólo que está cubierta, y que puede desplegarse y revelarse en el momento en que permitas que esto suceda, abandonar la negatividad se vuelve un alivio de una carga pesada que ha tirado de ti hacia abajo toda tu vida – y en muchas vidas anteriores a esta. Mientras odias, desconfías, tienes una visión sombría de las cosas o impides un resultado favorable al esperar lo peor, ya existe en ti la habilidad de amar, confiar y saber que la vida es buena y que se puede confiar en ella. Todo esto y más ya existe dentro de ti, y sólo necesita que se le permita salir a la superficie como el sol que sale de atrás de las nubes. Verás que es posible sentir esta corriente subterránea positiva. Simultáneamente experimentarás la profunda alegría que impregna todo el ser de cualquier persona que haga este descubrimiento.

Cuando decimos que Dios está dentro de ti, queremos decir precisamente esto. No sólo la conciencia mayor con infinita sabiduría del orden más personal está disponible para ti en cualquier momento que la necesites, no sólo hay poderes de fortaleza y energía creativa, sentimientos de dicha, alegría y placer supremo disponibles para ti en todos los niveles, sino que justo por debajo de donde estás enfermo de negatividad, también existe una “vieja vida” nueva en la cual todas las reacciones a todas las contingencias posibles son claras, fuertes y enteramente satisfactorias y correctas para cada ocasión. Por detrás de los falsos roles de simulación, más allá del dominio de la destructividad, ya existen ahora una flexibilidad y una creatividad al reaccionar. Por debajo de tu desvitalización exterior ya existe una vivacidad burbujeante. Al principio ésta sólo brillará por momentos. Con el tiempo se manifestará como tu clima interior constante.

Antes de que puedas vivir en este clima constante, tendrás que pasar por dos fases básicas de la negatividad en la que todavía está involucrada la humanidad. La mayoría de los seres humanos se encuentra aún en la primera fase básica de negatividad. Esta fase es la de negatividad iniciadora. La segunda fase es la de negatividad de respuesta. En la primera fase reaccionas automáticamente a las situaciones con el patrón destructivo que has adoptado después de algunas experiencias traumáticas en tu vida temprana. Mantienes respuestas negativas que una vez en tu infancia no pudiste evitar producir, y que en ese entonces, bajo aquellas circunstancias, fueron hasta

preservadoras de la vida. Pero cuando las mismas respuestas se repiten en situaciones posteriores cuando ya no hay razón para usarlas, entonces tales respuestas no sólo son "neuróticas", también están iniciando negatividad, haciendo caso omiso a si las otras personas involucradas actúan como tus padres o no. Los cuatro pasos que expliqué en esta conferencia están todos destinados a tratar con esta primera fase.

La segunda fase trata con la negatividad que es meramente de respuesta. Cuando los individuos se han liberado de la negatividad iniciadora y tienen claridad con respecto a esto, sus reacciones serán positivas toda vez que los demás no reaccionen negativamente hacia ellos. Pero la negatividad todavía se inflama reactivamente, como resultado de que respondan a la negatividad de los demás. Podrás decir que esto es perfectamente natural; para el caso, todo o cualquier cosa es "perfectamente natural". Pero esto no es aún el estado purificado. No es el estado de la verdad. Responder de este modo a la negatividad de otros es aún una acción basada en la ilusión.

Hay un modo mejor de responder. Aunque la otra persona pueda ciertamente descargar en ti mucha hostilidad injustificada, es una ilusión tenerle miedo y levantar tus defensas negativas. Puedes depender de ti mismo de modo mucho más adecuado sin retraerte, sin volverte defensivo de ninguna manera, sin volverte destructivo con tus propios sentimientos. No hay necesidad de ver la vida como desolada y desesperanzada porque alguien actúe destructivamente hacia ti. Por lo tanto, esta negatividad de respuesta también debe ser corregida, pero esto sólo se puede hacer después que la negatividad iniciadora ha sido eliminada. La vasta mayoría de la raza humana está aún en la primera fase. Toda vez que la cosa más pequeña va contra lo que tú quieres, toda vez que experimentas cualquier grado de frustración, tiendes a poner en juego tus reacciones originales de negatividad. En muchos casos hasta haces esto como una actitud de precaución, sólo porque podrías experimentar frustración, demora, crítica o la negatividad de los demás.

Pienso que la mayoría de ustedes puede sentir la importancia de esta conferencia, especialmente si la usan en referencia a su propia vida en vez de hacerlo como una mera discusión teórica. Entonces demostrará ser de vital importancia en su evolución personal. Sean benditos. Amor y fortaleza les están siendo dados a cada uno de los que están aquí.

Copyright © por la Pathwork Foundation